

Segundo período de sesiones
ordinario de la Junta Ejecutiva

Roma, 22 - 24 de mayo de 1996

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAISES

Tema 7 del programa

S

Distribución: GENERAL

WFP/EB.2/96/7
9 de abril de 1996
ORIGINAL: INGLES

MOZAMBIQUE - PEP

RESUMEN

Mozambique está saliendo de una guerra de más de 20 años que ha causado la pérdida de vidas humanas y la mutilación de más de un millón de personas, y ha dejado en la indigencia a otros tantos millones de personas. La guerra civil, agravada por sequías consecutivas, provocó desplazamientos masivos de la población. Se estima que 1,7 millones de personas huyeron a los países vecinos, mientras que otros 4 millones se desplazaron dentro del país. Los daños causados por la guerra fueron enormes. Al firmarse el Acuerdo de Paz en 1992, la población comenzó a volver a sus lugares de origen, y ya ha regresado la mayoría de los que querían hacerlo. La producción agrícola va en aumento pese a una sequía localizada en el sur, pero la reconstrucción de la infraestructura y, en particular, de la economía rural tiene mucho camino por hacer. Los mecanismos para hacer frente a este tipo de situaciones son todavía extremadamente frágiles.

En los últimos cinco años, el PMA ha apoyado todas las fases de lo que se conoce como el proceso de transición de la urgencia al desarrollo, a saber: socorro, reasentamiento, ayuda contra la sequía, reconstrucción y desarrollo. La orientación estratégica del PMA se ajusta a la estrategia del Gobierno en materia de alivio de la pobreza. La ventaja comparativa de la ayuda alimentaria como incentivo para emprender actividades en régimen de alimentos por trabajo debería ir disminuyendo conforme siga aumentando la producción agrícola. La estrategia del PMA en el futuro se basará sobre la rehabilitación y la mitigación en casos de catástrofe. Se ha propuesto que en el futuro programa para el país se incluya un fondo alimentario para las iniciativas comunitarias que pueden ser apoyadas con ayuda alimentaria y destinado especialmente a las mujeres. Se calcula que los recursos necesarios para la ejecución de un programa quinquenal para el país ascenderán a 80 millones de dólares, de los cuales cabe esperar que se necesiten 30 millones para socorro contra la sequía.

Salvo indicación en contrario, todos los valores monetarios se expresan en dólares EE.UU.

Para los datos estadísticos pertinentes, sírvase consultar el documento del PMA: "Mozambique: perfil del país", que está a disposición de quien lo solicite

Se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lo lleven a las reuniones y que se abstengan de pedir otros ejemplares.

NOTA A LA JUNTA EJECUTIVA

1. El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva a efectos de información.
2. De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario, relativas a los métodos de trabajo, los documentos elaborados por la Secretaría para remitirlos a la Junta son concisos y se centran en las decisiones. Las reuniones de la Junta Ejecutiva deben tener un talante pragmático, con más diálogo e intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría proseguirá en su empeño por fomentar la aplicación de estos principios orientativos.
3. Por consiguiente, la Secretaría invita a los miembros de la Junta que puedan tener dudas de carácter técnico respecto del presente documento a que se sirvan contactar con el(los) miembro(s) del personal del PMA que se indican en el párrafo inferior, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento ha sido concebido con objeto de facilitar la labor de la Junta a la hora de examinar el documento durante la reunión plenaria.
4. El personal del PMA encargado de la documentación es el siguiente:

Director regional: Y. Mengesha Tel.: 5228-2206
Oficial responsable: K. Farrell Tel.: 5228-2503
5. En caso de cualquier duda relativa al envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvanse ponerse en contacto con el empleado de documentos (tel.: 5228-2641).

INSEGURIDAD ALIMENTARIA, HAMBRE Y POBREZA

Inseguridad alimentaria a nivel nacional

1. La inseguridad alimentaria de Mozambique tiene que considerarse en el marco de muchos años de guerra, sequías periódicas, y una economía centralizada que va pasando gradualmente a un sistema descentralizado de mercado. El PIB per cápita pasó de 117 dólares en 1975, año de la independencia, a 80 dólares en 1995. Desde que se firmó el acuerdo de paz en 1992, y la población empezó a volver al país, la economía comenzó a crecer nuevamente y ahora se considera que en los próximos cinco años es posible lograr una tasa de crecimiento económico de un 5 a 6 por ciento anual.
2. Sin embargo, los indicadores socioeconómicos clasifican este país de 17 millones de habitantes entre los más pobres del mundo. La tasa de mortalidad de niños menores de cinco años es de 273 por mil nacidos vivos, una de las más altas del mundo. Entre el 30 y el 40 por ciento de los niños padece de malnutrición crónica (retraso del crecimiento), y un 6 por ciento, de malnutrición aguda (emaciación). Sólo un 22 por ciento de la población tiene acceso al agua potable, y un 19 por ciento, a los servicios de sanidad. El índice de alfabetización se calcula en un 33 por ciento; los hombres que saben leer y escribir son el doble de las mujeres. Un gran número de hogares (un 22 por ciento) están encabezados por mujeres.¹
3. Al final de la guerra, funcionaban poco más de la mitad de las escuelas primarias y puestos de salud, la mayoría en las zonas urbanas y suburbanas, y habían resultado destruidas o abandonadas casi 4 000 escuelas primarias rurales y 1 100 puestos de salud. La mayor parte de los 29 000 kilómetros de caminos estaba en muy mal estado e interrumpidos por la destrucción o caída de muchos puentes.
4. Mozambique ha sido clasificada por las Naciones Unidas como uno de los países menos adelantados. Es también un país de bajos ingresos y con déficit de alimentos. La producción nacional de alimentos sufrió un colapso debido a dos decenios de guerra civil, a unas sequías periódicas, al enorme desplazamiento de la población, y a unas políticas sociales y económicas no apropiadas. Lo cual produjo una dependencia en gran escala de la ayuda alimentaria y la ayuda exterior. La ayuda alimentaria ha representado una gran parte del suministro nacional total de cereales, llegando en algunos años hasta un 90 por ciento de las importaciones de alimentos. En 1991/92 la ayuda alimentaria a programas representó un 20 por ciento del presupuesto nacional y un 10 por ciento del PIB. Los ingresos netos de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) en 1995 se calculan en 830 millones de dólares, tras el servicio y el reescalonamiento de la deuda. Más del 90 por ciento de la inversión pública se financia con cargo a la AOD.
5. La agricultura, el sector más importante de la economía, representa entre el 40 y el 50 por ciento del PIB y proporciona empleo a más del 80 por ciento de la fuerza laboral. Entre los cultivos alimentarios básicos importantes cabe mencionar la yuca, el maíz, el

¹ Documento del UNICEF sobre programas por países/Informe del PNUD sobre desarrollo humano/Informe del Banco Mundial sobre programa de recuperación del sector sanitario, 1995.

sorgo, el arroz, el maní y los frijoles. La mayor parte de los cultivos básicos de Mozambique es producida por el sector minifundista. Hay unos 2,5 millones de fincas familiares que cultivan entre una hectárea y una hectárea y media.

6. Como antes de 1974 se contaba con un sector de exportación agrícola fuerte y una relativa autosuficiencia en producción de alimentos, es posible que se recuperen los niveles de producción alimentaria per cápita anteriores a la guerra. Sin embargo, como se prevé un crecimiento demográfico del 2,7 por ciento anual, por varios años el déficit nacional de alimentos seguirá siendo "estructural". Se seguirán necesitando grandes cantidades de ayuda alimentaria para cubrir los déficit nacional y localizados. Según el informe de la misión conjunta FAO/PMA de evaluación de cultivos y suministros de alimentos de mayo de 1995, la producción total de cereales en 1994/95 se calculó en 1,2 millones de toneladas, un 43 por ciento más que el año anterior pese a la sequía imperante en el sur.
7. Mozambique sigue siendo vulnerable a catástrofes naturales, como la sequía. Con el apoyo de la Comunidad Europea se está manteniendo una reserva limitada de cereales, pero la mayoría de la población con bajos niveles de ingresos es vulnerable a los aumentos de los precios. La capacidad del Gobierno para hacer frente a las catástrofes naturales es débil.
8. Los pequeños agricultores han vuelto a producir, pero la mayoría es vulnerable a causa de la falta de acceso a los mercados, a los bienes de consumo y al pequeño crédito agrícola. La presencia de minas terrestres y limitación e imprevisibilidad de las precipitaciones, en particular en el sur, constituyen una ulterior restricción a la producción. Para los hogares rurales que viven en las zonas excedentarias de alimentos constituye un problema importante la falta de una estructura de mercado adecuada y la incapacidad del sector comercial para absorber y comercializar los excedentes localizados y periódicos. Lo cual se ve agravado por la deficiente red de caminos y un sector de cabotaje ineficaz.

Seguridad alimentaria regional

9. La seguridad alimentaria en las fincas varía en función de las diferentes condiciones climáticas y edafológicas del país. En las tres provincias septentrionales, Nampula, Cabo Delgado y Niassa, en general las condiciones son mejores que en el sur y se puede prever que aumentarán los excedentes de cereales comercializados. Tete se divide en una zona fértil y productiva en el norte, y una propensa a la sequía en el sur. En las provincias centrales de Zambezia, Manica y Sofala, con un nivel normal de lluvias la producción total podría asegurar la autosuficiencia y dejar, incluso, excedentes. Tradicionalmente, el sur es más propenso a la sequía que el centro y el norte. Aunque las provincias de Inhambane, Gaza y Maputo están sujetas a una pluviosidad incierta, la destrucción del ganado durante la guerra las privó de un elemento clave en un sistema productivo tradicionalmente resistente a la sequía, lo que debilitó la seguridad alimentaria regional (véase el mapa del Anexo II).
10. El empleo rural fuera de las fincas se ve todavía gravemente deprimido en la mayoría de las zonas, y para el país en conjunto es muy inferior a las cifras correspondientes a los países subsaharianos. Sudáfrica ha sido una fuente tradicional de remesas para los

hogares agrícolas del sur a través del empleo y el capital. Aunque es improbable que recuperen la función destacada que ejercían anteriormente, las transferencias de Sudáfrica constituyen todavía una fuente importante de seguridad alimentaria y de capital de inversión. Sin embargo, mientras el sur no pueda reconstruir sus mecanismos para hacer frente a esas situaciones por lo que respecta al ganado seguirá siendo la parte del país con mayor inseguridad alimentaria.

Los pobres y las personas afectadas de inseguridad alimentaria

11. El 70 por ciento de la población total de 17 millones de habitantes vive en zonas rurales. Según las estimaciones, alrededor de un 70 por ciento de la población rural (unos 8 millones de personas) son absolutamente pobres.¹ La seguridad alimentaria rural debería mejorar con los últimos aumentos registrados en la producción, pero son pocos los que cuentan con suficiente seguridad alimentaria como para resistir en el caso de pérdidas de cosechas o invertir en nuevos insumos o depender de redes de ayuda social. La base para el despegue rural es todavía muy pequeña; la infraestructura está destruida, los pequeños agricultores se han replegado a una vida de subsistencia, y la mayor parte de la economía rural no agrícola se ha derrumbado.
12. Las estrategias para mejorar el sector de los alimentos básicos y reducir la pobreza deben tener en cuenta las necesidades de las mujeres agricultoras, que son las principales productoras de alimentos. En 1992 alrededor de 1,8 millones de mujeres fueron clasificadas como agricultoras familiares. Aportan alrededor de un 60 por ciento de la mano de obra en la producción de cultivos básicos y la mayor parte de la mano de obra para la horticultura doméstica, que incluye el cultivo de hortalizas. Aplican prácticas de cultivo tradicionales y los servicios de extensión no han llegado hasta ellas. Pese a la importante contribución de las mujeres a la producción nacional de alimentos, las funciones características de uno u otro sexo varían de una región a otra y urge una investigación mayor sobre la forma de ayudar a las mujeres agricultoras en los diferentes marcos socioeconómicos y culturales. Una de las formas posibles es ayudar a los hogares que cuentan con escasa mano de obra a encontrar tecnologías apropiadas que en las pequeñas explotaciones sustituyen la mano de obra.
13. Más de una tercera parte de los hogares urbanos es absolutamente pobre. Se considera que entre el 40 y el 50 por ciento de la población de Maputo es pobre. Los habitantes urbanos representan alrededor de un 30 por ciento de la población total de Mozambique, frente a un 13 por ciento en 1980; el número de las personas urbanas pobres es considerablemente mayor que antes de la guerra. Pese a un cierto retorno a las zonas rurales, se pronostica que la población urbana seguirá en aumento, llegando a más de 6 millones de habitantes en el 2000. La mayoría de los hogares urbanos invierten al menos un 70 por ciento de sus ingresos en alimentos. La distribución ya asimétrica de los ingresos probablemente seguirá empeorando. Entre el 5 y el 10 por ciento de los hogares urbanos gana alrededor del 40 por ciento de los ingresos nacionales totales, mientras que el 20 por ciento más pobre gana poco más del 7 por ciento.

¹ Informe del Banco Mundial sobre el programa de recuperación del sector de la salud, 1995.

PRIORIDADES DEL GOBIERNO Y POLITICAS ORIENTADAS A LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

14. Entre las metas socioeconómicas del Gobierno figuran las siguientes: lograr un crecimiento económico sostenido y superar la pobreza extrema de unas dos terceras partes de la población. En 1987 el Gobierno aplicó un ajuste estructural con el programa de rehabilitación económica (PRE). Posteriormente se añadió al PRE un componente social (transformándose en "PRES"), pues resultaba claro que la pobreza era de tal magnitud que era necesario adoptar medidas concretas para aliviarla. El reciente programa económico quinquenal del nuevo Gobierno, que se aprobó en el Parlamento en abril de 1995, concede prioridad a los sectores de la salud y la educación, para los cuales se han aumentado las asignaciones presupuestarias, así como al desarrollo rural y a la ocupación.

Estrategia de reducción de la pobreza

15. La estrategia de reducción de la pobreza, preparada por la dependencia de alivio de la pobreza de la Comisión nacional de planificación para el Grupo Consultivo que se reunió en marzo de 1995 con objeto de examinar la situación de Mozambique, constituye una base pertinente para la estrategia del PMA para el país. Dado que unas dos terceras partes de la población rural son pobres, la estrategia se orienta a las zonas rurales, pero se han presentado propuestas para reorganizar también la red de seguridad urbana. La estrategia global tiene tres elementos principales (veáanse los párrafos 16 a 26).
16. **Mejorar la vida rural.** El tema central es potenciar al máximo la competencia de los mercados rurales, lo cual debería reducir los márgenes de mercadeo y determinar un aumento de precios para los productores. Un incremento de los ingresos de los pequeños agricultores que venden maíz y otros cultivos alimentarios aumentará la demanda de mano de obra y estimulará el crecimiento tan necesario del empleo no agrícola.
17. Invertir en la infraestructura rural y especialmente en caminos es una condición indispensable para mejorar el mercadeo y la producción agrícola. Dichas inversiones pueden ser realizadas por el sector público, el sector privado, y las comunidades. El programa de inversión pública asignará la prioridad a la reconstrucción de redes camineras, incluidos los caminos secundarios rurales. La mejora de las redes viales facilitará a las comunidades el acceso a mercados, insumos agrícolas y bienes de consumo y fortalecerá la seguridad rural así como la seguridad urbana, esta última a través de una reducción de los costos de transporte. La estrategia destaca la importancia de la aplicación de métodos de construcción con alto coeficiente de mano de obra en la rehabilitación de caminos rurales.
18. El proyecto de caminos secundarios, que cuenta con el apoyo del PMA, se ajusta mucho al primer componente importante de la estrategia de alivio de la pobreza, según el cual los programas con alto coeficiente de mano de obra pueden proporcionar ingresos en la temporada baja cuando son tan necesarios y ampliarse en tiempos de sequía.
19. **Inversión en capital humano.** Las inversiones más importantes encaminadas a

desarrollar el capital humano de los pobres son las destinadas a la enseñanza primaria y los servicios básicos de salud, junto con el agua potable y el saneamiento. El Gobierno orientará sus recursos a las zonas rurales y suburbanas donde se concentran los pobres de las zonas urbanas.

20. Por lo que se refiere al sector de la salud, se han hecho muchos progresos con respecto a un enfoque sectorial integrado que cuenta con el apoyo de la comunidad de los donantes. Para reducir al mínimo los altos costos de inversión de la reconstrucción y rehabilitación, en lo posible se usarán materiales del lugar y las comunidades aportarán la mano de obra. Con ello se promoverá que la comunidad tenga la propiedad de los bienes creados, lo cual será un estímulo para ayudar a mantener las instalaciones. El componente sanitario del proyecto No. 5331- "Reconstrucción y rehabilitación en las zonas rurales de Mozambique", aprobado en 1995 y cofinanciado por el Banco Mundial, es una parte integrante del programa del sector de la salud.
21. La creación de un sistema eficaz de enseñanza primaria, especialmente en las zonas rurales, constituye la primera prioridad para el sector educativo. El objetivo quinquenal del Gobierno es llevar la tasa (bruta) de matriculación primaria (EP1) de 59 por ciento, que es la actual, a 86 por ciento, que era el nivel alcanzado en los comienzos de los años ochenta. El Ministerio de Educación calcula actualmente en un 32 por ciento la tasa neta de la matriculación primaria (niños matriculados de 6 a 10 años).
22. La política nacional de educación publicada en agosto de 1995 presta especial atención al aumento de la participación escolar de las niñas en todos los niveles de la enseñanza. La mejora de la enseñanza femenina comporta considerables ventajas para los ingresos familiares, la nutrición y la salud infantil.
23. Para conceder prioridad a la enseñanza primaria, el porcentaje de la educación en los gastos ordinarios totales debería oscilar entre el 20 y el 25 por ciento, frente al 14-15 por ciento de 1993. Lo cual se podría lograr sólo si los donantes financiaran una parte importante de dichos gastos. La preparación de un plan integrado para este sector está menos adelantado que en el caso del sector de la salud. La reconstrucción y rehabilitación de escuelas primarias rurales es un elemento central de la estrategia del Gobierno.
24. El componente educativo del proyecto No. 5331 se ajusta mucho a las políticas del Gobierno. La alimentación escolar tiene una función igualmente importante que desempeñar, aunque la estrategia de reducción de la pobreza considera que es un elemento de su red de seguridad contra las catástrofes. El proyecto Mozambique 5160 - "Alimentación de alumnos de internados y de zonas áridas", aprobado en 1994, comprende 80 escuelas primarias de distritos propensos a la sequía, que podrían ampliarse.
25. ***Construcción de una red de seguridad contra las catástrofes.*** El tercer componente de la estrategia ha identificado dos prioridades: a) limitar la vulnerabilidad de la población rural pobre a fenómenos como la sequía; y b) mejorar la nutrición, especialmente en las zonas rurales, haciendo hincapié en los niños. Un elemento central de una futura red de seguridad rural contra las catástrofes debería ser la flexibilidad: las obras públicas de alto coeficiente de mano de obra realizadas en el marco de los programas de la Dirección Nacional de Caminos y Puentes/Compañía para la Construcción y el Mantenimiento de Caminos y Puentes (DNCP/CCMCP) deberían

ampliarse automáticamente en tiempos de sobrecarga climática.

26. En general, la actual cartera de proyectos del PMA (incluido el proyecto Mozambique 5331, que todavía no está en funcionamiento) encaja bien con las orientaciones establecidas en la estrategia del Gobierno para el alivio de la pobreza. En efecto, ambas se han desarrollado en tándem. Desde un punto de vista de las políticas, por lo tanto, no hay motivos para redefinir la orientación del PMA, aunque a la luz de la Declaración sobre el Cometido del PMA, habría que hacer algunos ajustes en el apoyo del Programa al sector educativo.

Políticas en materia de seguridad alimentaria y ayuda alimentaria

27. El Gobierno todavía no ha definido una estrategia global propiamente dicha en materia de seguridad alimentaria. Pero en la estrategia de alivio de la pobreza se incluyen muchos elementos pertinentes a la seguridad alimentaria de los hogares.
28. Las políticas gubernamentales en materia de seguridad alimentaria se refieren básicamente a objetivos más generales, como la autosuficiencia nacional en producción de alimentos, que ciertamente llevará tiempo. Todavía se sigue apoyando firmemente el maíz como un "cultivo estratégico", aunque se impone diversificar el cultivo básico y desarrollar una política que haga más hincapié en la autonomía que en la simple autosuficiencia. El Gobierno está empeñado en aplicar una política doble encaminada, por un lado, al mantenimiento de los suministros alimentarios (socorro, importaciones comerciales y ayuda alimentaria a programas) y, por otro lado, a la promoción de la producción nacional de alimentos, especialmente en pequeñas fincas familiares.
29. El Gobierno considera la ayuda alimentaria como un recurso importante tanto para las políticas humanitarias como para las de desarrollo. La política en materia de ayuda alimentaria comporta tres elementos: a) mantener la ayuda alimentaria (como ayuda al programa de balanza de pagos) para cubrir el déficit de cereales hasta que el país tenga la capacidad de importar (en base a las exportaciones); b) utilizar la ayuda alimentaria para la continua necesidad de socorro de los hogares rurales afectados por la falta de lluvias o las catástrofes naturales; c) utilizar la ayuda alimentaria para el desarrollo: alimentar a grupos beneficiarios y abordar la falta de ocupación mediante un apoyo de ingresos y alimentos por trabajo.
30. Por lo que se refiere a los envíos en gran escala de ayuda alimentaria a programas, la práctica actual consiste en vender maíz y trigo a precios intervenidos o subvencionados, aunque la política trata de ajustar más los precios internos a los externos. En las actuales circunstancias, pues, no se considera conveniente monetizar la ayuda alimentaria del PMA. Sin embargo, en un futuro un programa de monetización selectiva podría llegar a ser viable.

EVALUACION DE LAS REALIZACIONES DEL PMA HASTA LA FECHA

Introducción

31. Desde que el PMA aprobó su primer proyecto en Mozambique en 1974, ha asignado al país más de 1,4 millones de toneladas de alimentos, por un valor total de 569 millones de dólares. Las operaciones de urgencia representaron un 80 por ciento de los productos básicos, frente a un 20 por ciento destinado a proyectos de desarrollo. Además, se ha prestado asistencia en gran escala a los refugiados mozambiqueños de los países vecinos.
32. Durante los últimos veinte años, y a pesar de la guerra, se ejecutó un programa de desarrollo cuyos elementos principales consistieron en un apoyo a la enseñanza (110 000 toneladas), que todavía es efectivo, y en proyectos de apoyo al sector del té (56 000 toneladas), concluido en 1990, y al sector forestal (53 000 toneladas), concluido en abril de 1994.
33. La cartera actual se caracteriza por cuatro categorías principales de intervenciones: a) asistencia en relación con la sequía, hasta abril de 1996; b) asistencia para reasentamiento; c) reconstrucción y rehabilitación; y d) desarrollo de los recursos humanos (alimentación escolar), proyecto que dura hasta abril de 1997. Además, se están financiando actividades de desarrollo en pequeña escala con cargo a las operaciones de urgencia y al proyecto experimental de servicios básicos urbanos, vinculados ambos estrechamente con el desarrollo de la comunidad. Las líneas de demarcación entre estas distintas categorías no son absolutas. El reasentamiento es la base de la reconstrucción; sin la asistencia en relación con la sequía, la rehabilitación y reconstrucción serían todavía más difíciles. La reconstrucción es una parte integrante y, a la vez, una condición del desarrollo.

Ayuda de urgencia

34. Desde 1989, se han asignado en total 537 000 toneladas de alimentos en el marco de distintas operaciones de urgencia destinadas a apoyar a las víctimas de la sequía y de la guerra, al reasentamiento y a la desmovilización de los soldados. Ello supuso una operación importante (225 000 toneladas) para conjurar la peor sequía de la historia del país registrada en 1992/93, que fue un ejemplo de una operación eficaz realizada oportunamente y con base regional.
35. Últimamente una misión de múltiples donantes realizada por el PMA ha evaluado la última fase de la asistencia prestada por el Programa a refugiados y repatriados (OPR Mozambique 4164 (Ampl. 4) - "Ayuda alimentaria a personas desplazadas, afectadas por la escasez de alimentos y los disturbios civiles en Mozambique". Su informe se presenta a la Junta Ejecutiva por separado. La misión llegó a la conclusión de "que la operación del PMA había sido diseñada adecuadamente y que la oficina y las suboficinas del PMA en el país habían abordado con eficacia y creatividad los distintos problemas con que se habían enfrentado. El PMA adoptó en Mozambique una posición crítica e innovadora en la gestión y evaluación de la situación de emergencia".

36. Con la supresión gradual de la ayuda alimentaria de urgencia, se prevé que disminuirá la presencia del PMA en todo el país, lo que entraña el riesgo de que se pierda en adelante la valiosa experiencia adquirida en relación con la gestión y el diseño de complicadas operaciones de urgencia. Un elemento importante, por lo tanto, de la estrategia del PMA en el futuro es ayudar al Gobierno y, en colaboración con los donantes, preparar una estrategia de alivio en casos de catástrofe, incluido el fortalecimiento institucional del país.

Conexión entre situaciones de urgencia y desarrollo

37. La ayuda alimentaria tanto a los repatriados como a las víctimas de la sequía está muy orientada al desarrollo. El programa, que ha incluido en el paquete de ayuda el suministro de aperos y semillas, ha permitido a los beneficiarios seguir desbrozando y preparando sus tierras e invertir su mano de obra en una futura producción agrícola.
38. Las operaciones de urgencia del PMA han tenido otras ventajas directas para el desarrollo. La subcontratación del transporte al sector privado, por unos 20 millones de dólares, ha ayudado a crear un sector de transportes fuerte y competitivo. A causa de la apertura de caminos y la necesidad de despejar de minas los caminos, en lo cual el PMA invirtió alrededor de un millón de dólares, los costos del transporte por tonelada/kilómetro han disminuido notablemente en los últimos dos o tres años. El PMA, en colaboración con la FAO y con el generoso apoyo de los donantes, ha financiado la compra y el transporte de semillas, en particular para cultivos resistentes a la sequía, que se distribuyeron junto con los alimentos antes de la época de la siembra en el sur del país. El Gobierno de los Países Bajos está siguiendo de cerca las repercusiones de dicha operación en la actual campaña agrícola (diciembre de 1995-abril de 1996).
39. El PMA ha invertido unos 10 millones de dólares para comprar, principalmente maíz, en las zonas excedentarias del norte, lo que ha aumentado los ingresos de los agricultores y ha hecho una importante contribución a la monetización de la economía rural, condición necesaria para diversificar la economía y fomentar el sector no agrícola. El PMA y el Gobierno se han cuidado de no alzar los precios y de mantener un precio indicativo al productor realista, sostenible a más largo plazo.
40. La operación de urgencia y en favor de los repatriados actualmente en curso incluye un componente destinado al apoyo de proyectos de desarrollo en pequeña escala, ejecutados por comunidades, instituciones locales y ONG. En 1994 se aprobaron 35 microproyectos, divididos entre actividades de alimentación y de alimentos por trabajo, con una entrega total de 1 700 toneladas de alimentos. Dada la demanda constante de las comunidades locales, la utilización del servicio pasó a 3 000 toneladas en los primeros 11 meses de 1995, para unas 100 actividades, entre ellas 80 proyectos en régimen de alimentos por trabajo que proporcionaron empleo a corto plazo a unos 20 000 participantes.

Ayuda para el desarrollo

Mozambique 5160 - "Alimentación de alumnos de internado y de zonas áridas"

41. Este proyecto trienal de 11 millones de dólares empezó a funcionar en mayo de 1994, y siguió a otro proyecto anterior, No. 2382, que había comenzado en 1977. Proporciona alimentos a unos 27 000 internos de 182 internados y a 30 000 externos de internados. Un elemento que se añadió posteriormente (a partir de mayo de 1995) fue la inclusión de unas 80 escuelas primarias con régimen de externado de los distritos propensos a la sequía de dos provincias del sur.
42. En general, el resultado del proyecto en cuanto al logro de los objetivos ha sido satisfactorio. Además, la ayuda del PMA ha sido un valioso apoyo presupuestario al Gobierno para sufragar los gastos que suponía el mantener en funcionamiento las escuelas, especialmente durante la guerra.
43. ***Orientación en el futuro.*** Dadas las graves limitaciones de los presupuestos ordinario y de inversiones del Ministerio de Educación, que dependen en gran medida del apoyo de los donantes, el apoyo presupuestario a los internados sigue siendo importante a corto y mediano plazo. Sin embargo, con la recuperación de la paz, el aumento del presupuesto para la enseñanza y las políticas del PMA respecto al apoyo presupuestario, se examinará la supresión gradual del apoyo a los internados secundarios. Se prevé a) seguir ayudando a los internados primarios; y b) aumentar la ayuda a las escuelas primarias de las zonas propensas a la sequía, dependiendo del resultado del examen previo y de la gestión que se realizarán a mediados de 1996.

Mozambique 4720 - Asistencia al programa de reconstrucción de carreteras secundarias"

44. La ayuda del PMA al programa nacional de carreteras secundarias (PCS) está vinculada al proyecto de carreteras y cabotaje (CC), que cuenta con la asistencia técnica de la OIT y una financiación sustantiva bilateral y de los donantes. La ayuda del PMA al PCS comenzó en 1988 con recursos de urgencia, y constituye un buen ejemplo de la transición del socorro a la reconstrucción. El proyecto 4720, de un valor de 7 millones de dólares, y de cuatro años de duración, empezó a funcionar en enero de 1993.
45. El proyecto se basa en una monetización restringida, por la cual los trabajadores tienen derecho a canjear un 50 por ciento de su salario por productos suministrados y subvencionados por el PMA. El proyecto comenzó en un momento en que había una grave escasez de alimentos en el país y la posibilidad de conseguir alimentos del PMA constituía un factor importante para atraer y retener a los trabajadores.
46. Los objetivos originales determinados en el momento de la estimación resultaron demasiado optimistas, y el proyecto, que funciona en nueve de diez provincias, se está ejecutando casi a la mitad del nivel previsto en cuanto al número de trabajadores y la distribución de alimentos.
47. El componente de monetización del proyecto no ha funcionado bien: las tasas de inflación fueron altas (alrededor de un 40 por ciento anual) y los desembolsos tropezaron con la inercia burocrática. La utilización de los fondos creados por la DNCP fue lenta; su empleo por parte de las ONG, una vez transferidos los fondos, fue satisfactorio.

48. **Orientación en el futuro.** A medida que vaya aumentando la producción de alimentos, podría ir cambiando la razón de ser del régimen de alimentos por trabajo. Además, la DNCP, al propio tiempo que reconoce la importancia del apoyo del PMA, considera la gestión de los alimentos como una carga. Quizás haya que elaborar nuevas fórmulas de entrega dependientes del sector privado. Es probable que se abandone la fórmula de la monetización restringida. La composición de la ración podría ser distinta en las zonas productoras de maíz que en las zonas deficitarias de ese producto. A principios de 1996 se llevará a cabo un examen de la gestión. La construcción y reparación de carreteras secundarias sigue siendo una prioridad absoluta para el Gobierno.

Mozambique 4721 "Servicios urbanos básicos en Maputo"

49. Este proyecto experimental comenzó en octubre de 1993, y se ha prorrogado hasta septiembre de 1996. Las finalidades principales eran comprobar el modelo de alimentos por trabajo frente al modelo de aporte en efectivo así como adquirir experiencia en relación con la participación comunitaria en un ambiente suburbano. El proyecto apoya: a) los planes de alimentos por trabajo ejecutados por las ONG, las comunidades, y el Ayuntamiento de Maputo; b) a unos 2 500 niños de escuelas de párvulos recientemente creadas, con el objeto de promover el desarrollo comunitario en torno a dichas escuelas, permitiendo al propio tiempo que las madres salgan a trabajar.
50. El proyecto recibe el apoyo de donantes bilaterales, incluido el suministro de artículos no alimentarios. Una tercera parte de los alimentos se distribuye a 32 escuelas, frente a dos terceras partes que se destinan a actividades de alimentos por trabajo (principalmente caminos, drenaje, recolección de basura y reconstrucción de escuelas), que proporcionan empleo a un número que va de 300 a 800 personas, principalmente mujeres. Alrededor de la mitad de los supervisores son mujeres.
51. El componente de desarrollo comunitario es satisfactorio. Si bien las comunidades y las ONG han construido las instalaciones de las escuelas de párvulos, se plantea la pregunta sobre quién es el propietario. El empleo en la construcción de caminos y la recolección de basura es semipermanente, con poca rotación de trabajadores. Por lo que se refiere a la opción entre alimentos o dinero para las actividades de alimentos por trabajo, parece que el dinero atrae más a los hombres, mientras que las mujeres estarían más interesadas en los alimentos. Ahora bien, la participación femenina es fundamentalmente una cuestión de mecanismos de selección. Las trabajadoras representan un 70 por ciento de los trabajadores, que también reciben un pequeño componente de dinero.
52. Aunque la zona del proyecto elegida para empezar es pobre, no es el sector más pobre de Maputo: hacía falta una cierta forma de organización comunitaria, y la construcción de escuelas de párvulos estaba condicionada por la disponibilidad de parcelas en el marco de la planificación urbana.
53. **Orientación en el futuro.** El PMA ha invertido mucho en la puesta en marcha del proyecto. Ha llegado el momento de realizar un estudio más sistemático y detallado de las enseñanzas aprendidas, tras un primer examen llevado a cabo en 1995. Se prevé combinar este proyecto con el componente del microproyecto financiado en el marco de las operaciones de urgencia en un servicio de ayuda alimentaria en función de la

demanda, o Fondo Alimentario, que utilizarán las ONG y las comunidades locales (véase párrafo 68).

Mozambique 5331 - "Reconstrucción y rehabilitación en las zonas rurales de Mozambique"

54. El presente proyecto, cofinanciado con el Banco Mundial y que ejecutarán las ONG y las comunidades locales bajo la dirección técnica del Ministerio de Salud (GACOPI) y el Ministerio de Educación (GEPE), tiene por objeto la rehabilitación y reconstrucción de 900 escuelas primarias y 240 centros y puestos de salud. El proyecto se basa en el concepto de participación comunitaria, en métodos de construcción con alto coeficiente de mano de obra y en la utilización de materiales de construcción que se pueden conseguir en el lugar. El PMA proporcionará como incentivo a las comunidades una ración constituida básicamente de alimentos, pero que incluirá jabón, y dará la posibilidad de sustituir con dinero la parte de cereales si el distrito en cuestión dispone de buenos suministros de maíz. Se ha pedido al PMA que administre transitoriamente las cajas de crédito del Banco Mundial para garantizar la transferencia simultánea de dinero y alimentos a las ONG. Dicha función se irá transfiriendo gradualmente al Gobierno. El presente proyecto de 12 millones de dólares se aprobó al final de 1994, pero todavía no está en funcionamiento.
55. La dilación se debe al retraso en la concesión del crédito para la sanidad del Banco Mundial, la complejidad de la ejecución por lo que se refiere a la función de gestión de los créditos del Banco Mundial que desempeña el PMA, además del debate político que tuvo lugar, al margen del contexto de este proyecto, acerca de la función concreta que corresponde a las ONG y al sector privado en la esfera económica. Sin embargo, en espera del comienzo oficial, se han construido/rehabilitado 40 escuelas (con la ayuda de la ADPP, una ONG nórdica) y cuatro dispensarios (Médecins sans frontières) mediante un anteproyecto experimental, financiado a cargo del componente de los microproyectos, además de otras cuatro escuelas gracias a la Organismo Alemán de Cooperación Técnica y la Federación Luterana Mundial. Se prevé que la ejecución dé comienzo durante el primer trimestre de 1996.

Puntos fuertes y puntos débiles

56. En los últimos años, el PMA ha participado en todas las etapas del proceso de transición del socorro al desarrollo: socorro, reasentamiento, construcción y desarrollo. Pero todo esto se vio interrumpido por la sequía. La transición no se caracteriza por una secuencia ordenada de intervenciones, sino por acciones simultáneas en todos los frentes. El porcentaje de actividades de desarrollo financiadas por operaciones de urgencia ha sido muy moderado, como se ha observado asimismo en otros países. Sin embargo, tomando como base la demanda de ayuda alimentaria por parte de las comunidades locales y las ONG para apoyar el desarrollo, el microcomponente ha sido un instrumento innovador y flexible que ha sentado las bases para la formulación de dos proyectos de desarrollo de plazo más largo.
57. La supresión gradual en un país como Mozambique, donde la mayor parte del presupuesto está financiada por donantes externos y la reconstrucción es una prioridad absoluta, es un asunto un poco teórico en este momento. Es evidente que el Gobierno podrá hacerse cargo de forma muy gradual. En cuanto a la sostenibilidad, mientras los

proyectos los comiencen y dirijan las comunidades se están poniendo los fundamentos para ella.

58. En una situación de guerra y de transición hacia la paz el seguimiento se ha concentrado, como es comprensible, en asegurar la llegada de los alimentos a los lugares donde se los necesitaba. Un problema importante con respecto al seguimiento y evaluación (SyE), además del hecho de que antes de 1993 no era posible hacer visitas de campo, es la falta de recursos humanos en el país. Pero para que el SyE vaya más allá de un resultado logístico, es necesario también que se disponga efectivamente de los fondos asignados. La capacidad ejecutiva del Gobierno es débil; ello tiene repercusiones tanto en el SyE como en la ejecución. En las circunstancias actuales, los objetivos fijados para el proyecto son demasiado altos.

ESTRATEGIA EN EL FUTURO

59. El marco que determina el programa del PMA ha comenzado a cambiar. El cambio más importante es que se prevé un aumento de la producción total de alimentos, y dentro de 10 años quizás el país será autosuficiente y los mecanismos rurales para hacer frente a situaciones difíciles habrán mejorado considerablemente. A medida que aumente la producción de alimentos, puede que siga siendo necesaria la ayuda selectiva, pero irá disminuyendo gradualmente la pertinencia de la ayuda alimentaria para proyectos, y en particular de alimentos por trabajo. Para el año 2005, prácticamente las actividades de alimentos por trabajo podrían estar suprimidas, pero es posible que siga siendo necesario ayudar a los sectores de la salud y la educación. El PMA seguirá ejerciendo una función de seguimiento y respuesta en relación con las situaciones de urgencia.

Los próximos cinco años

60. El potencial de la asistencia de ayuda alimentaria del PMA en los próximos cinco años debería verse en el siguiente contexto:
- a) dada la vulnerabilidad del país, especialmente a la sequía y en particular en el sur, es probable que dentro de unos años se necesite una ayuda de urgencia. La cantidad de recursos necesarios será por lo menos igual a los que se necesiten para ayudar al desarrollo;
 - b) disminuirá la ventaja relativa de la ayuda alimentaria para el desarrollo como un incentivo para actividades de alimentos por trabajo;
 - c) la capacidad del Gobierno para emprender actividades de desarrollo seguirá siendo débil; las comunidades locales, las instituciones y las ONG seguirán participando, en gran medida, en la ejecución, pero su capacidad es también limitada;
 - d) las políticas del PMA insistirán en la seguridad alimentaria de los hogares y no favorecerán un apoyo presupuestario;
 - e) las políticas del PMA destacarán las cuestiones relacionadas con la mujer como una forma de mejorar la seguridad alimentaria de los hogares;

- f) la pobreza está más generalizada en las zonas rurales que en las zonas urbanas. Sin embargo, si aumenta el crecimiento urbano podría aumentar también la pobreza urbana.

Consecuencias para el PMA

- 61. Las consecuencias para el próximo ciclo de programación son las siguientes:
 - a) El PMA debería mantener una capacidad de intervención en casos de catástrofe para hacer frente a una futura ayuda relacionada con la sequía.
 - b) En los próximos cinco años el PMA se irá orientando gradualmente hacia el sur, y tratará de centrarse más en vincular las actividades de desarrollo con las de urgencia.
 - c) Sin embargo, mientras la rehabilitación y la reconstrucción sean prioridades absolutas y la pobreza esté generalizada en todo Mozambique, el PMA seguirá asegurando su apoyo para la reconstrucción y rehabilitación de la infraestructura rural. Entre tanto, las cuestiones relativas a las políticas del PMA y a la destinación de los alimentos tendrán que ceder el paso a la reconstrucción dada su necesidad inminente. En tal caso, el PMA tratará de cambiar su ración alimentaria sustituyendo con dinero los productos que pueden conseguirse en el mercado local. La opción por una cantidad módica de dinero ya se ha incorporado en el proyecto No. 5331, financiado por la Subvención neerlandesa para la mejora de la calidad.
 - d) Suponiendo que tenga lugar un crecimiento constante y gradual de la producción de alimentos en las zonas rurales y teniendo en cuenta la débil capacidad ejecutiva del Gobierno, la ayuda del PMA para el desarrollo de las zonas rurales (salvo la alimentación escolar) se caracterizará por intervenciones relativamente pequeñas ejecutadas por las comunidades locales y las ONG.
 - e) Por lo que se refiere a las cuestiones relativas a las diferencias por razón de sexo, parece que el PMA podría hacer más por las mujeres en las zonas urbanas y en el desarrollo comunitario en torno a las escuelas de educación primaria y preescolar que a través de las actividades de reconstrucción rural basadas en un régimen de alimentos por trabajo, dada la fuerte participación de las mujeres en la producción de alimentos.
 - f) El interés por las diferencias por razón de sexo supone que el PMA seguirá explorando la posibilidad de utilizar la ayuda alimentaria para el desarrollo en zonas urbanas en apoyo de las iniciativas locales orientadas directamente a la reducción de la inseguridad alimentaria de los hogares.

PROGRAMACION PARA EL FUTURO

Actividades programáticas

Creación de capacidad

62. El PMA ejercerá una doble función. Además de proporcionar ayuda alimentaria a los hogares pobres y afectados de inseguridad alimentaria, seguirá desempeñando una función directiva y de coordinación con respecto a la ayuda alimentaria para proyectos tanto de urgencia como de desarrollo. Dada la actual supresión gradual de la ayuda alimentaria de urgencia, y la reubicación del personal internacional de expertos, existe ahora la necesidad urgente de crear capacidad dentro del Gobierno tanto por lo que se refiere a intervenciones en casos de catástrofe como a la gestión de situaciones de urgencia. El PMA, en colaboración con otros donantes e instituciones gubernamentales, tomará la iniciativa para asistir al Gobierno en la preparación de dicho plan. En 1996 se hará un estudio inicial para determinar un plan de acción, que incluirá propuestas para una cartografía integrada y sostenible de la vulnerabilidad.

Programa de ayuda alimentaria

63. De conformidad con las políticas del Gobierno, el PMA prestará asistencia para el desarrollo en los sectores de la infraestructura rural y la enseñanza. Su programa se centrará especialmente en el sector rural, y en las actividades de desarrollo de la mujer y de la comunidad en las zonas urbanas. Se prestará particular atención al sur y al mantenimiento de una capacidad de respuesta ante situaciones de urgencia. Se prestará más atención a las cuestiones relativas a las diferencias por razón de sexo y a la selección, y al SyE como instrumento para lograrlo.

Ayuda alimentaria de urgencia

64. Se puede calcular que durante el período de programación un millón de personas en total necesitarán ayuda alimentaria de urgencia (una media anual de 200 000 toneladas para seis meses). Por lo tanto, el volumen total de alimentos de urgencia que se incluirá en el programa para el país sería de 100 000 toneladas, o sea el equivalente de unos 30 millones de dólares a los precios actuales.

Ayuda alimentaria para el desarrollo

65. **Reconstrucción/rehabilitación de la infraestructura.** Mozambique 4720 (carreteras secundarias), Mozambique 5331 (infraestructura de salud y educación). La reconstrucción y la rehabilitación seguirán siendo una prioridad absoluta. Se prevé que el PMA seguirá ayudando al sector vial. La ejecución del proyecto No. 5331 debería comenzar a principios de 1996. Los recursos totales que se programarán para la rehabilitación de la infraestructura material para un período de cinco años ascenderán a unos 17 millones de dólares (cinco millones para caminos secundarios y 12 millones para escuelas y puestos de salud, de los cuales 2 millones quizás en prestaciones en efectivo). Una ulterior ayuda destinada a la rehabilitación se prestará en el marco del servicio de ayuda alimentaria en función de la demanda (Fondo alimentario).

66. **Enseñanza.** Además de la reconstrucción de escuelas primarias, el PMA seguirá ayudando al sector educativo a través de la alimentación escolar. El apoyo a los internados secundarios se irá suprimiendo gradualmente, mientras que probablemente se tendrá que seguir apoyando a los primarios (EP1 y EP2) por un período más largo. La justificación del apoyo presupuestario prestado por el PMA al Ministerio de Educación sigue siendo válida en una situación en la que los presupuestos son extremadamente escasos y el sector sigue dependiendo enormemente de la financiación exterior, pero la financiación por parte del PMA depende de la disponibilidad de fondos. Podría aumentar el apoyo a las escuelas primarias de las zonas rurales propensas a la sequía, ya que se han incorporado más distritos al programa. En espera del resultado del examen de la gestión y de una formulación más precisa de los objetivos, se han suministrado 23 millones de dólares para apoyar los programas de alimentación escolar.
67. El PMA explorará las posibilidades de alfabetización de adultos, formación profesional y actividades generadoras de ingresos principalmente para las mujeres urbanas. El Fondo Alimentario financiará actividades experimentales.
68. **El Fondo Alimentario, un servicio de ayuda alimentaria en función de la demanda.** Se ha propuesto combinar el Proyecto No. 4721 (servicios urbanos) con el componente de microproyectos financiados actualmente en el marco de las operaciones de urgencia. Ambos proyectos actúan en función de la demanda, las actividades son relativamente pequeñas y son ejecutadas por las comunidades locales/instituciones y ONG. Las actividades financiadas en el marco de este servicio tienen la posibilidad de centrarse especialmente en las mujeres y los niños. Si bien la gestión del Fondo Alimentario será relativamente intensiva, será muy importante para las comunidades interesadas. Este componente bien visible permitirá también al PMA mantener relaciones directas de trabajo con las ONG y las comunidades locales, fundamentales para una respuesta rápida de urgencia. Los costos totales del Fondo Alimentario para el PMA se calculan en 10 millones de dólares durante cinco años.
69. Para financiar las actividades programáticas mencionadas más arriba, se calcula que se necesitarán unos 80 millones de dólares, incluidos 30 millones de dólares para situaciones de urgencia. El presupuesto total indicativo para el ciclo de la programación quinquenal es el siguiente:

	Dollars (millions)
Situaciones de emergencia	30
Carreteras secundarias	5
Rehabilitación de la infraestructura social	12
Fondo Alimentario	10
Alimentación escolar	23
Total	80

70. El PMA ha tenido mucho éxito en la captación de fondos adicionales para una variedad de iniciativas que complementaron la ayuda alimentaria en el estímulo de la

producción agrícola, y redujerón, así la necesidad de una ayuda de urgencia en el futuro. Un ejemplo de esto fue la compra y distribución de semillas a los agricultores del sur. Entre otras iniciativas que deberían explorarse cabría mencionar el apoyo a la introducción de nuevos cultivos (diversificación agrícola), un "plan de seguro" para agricultores con nuevas técnicas de alto riesgo, la creación de viveros para árboles frutales, el fomento de un mercado para pequeños agricultores, etc.

Modalidades de la asistencia del PMA

71. Dentro de lo posible, se dará preferencia a las compras locales rentables, siempre y cuando ello no provoque distorsiones comerciales, y a las compras regionales. Como está aumentando la producción de maíz, será necesario examinar la posibilidad de reemplazar dicho producto en la ración alimentaria.
72. Dada la mala situación financiera del Gobierno, especialmente en los primeros años del ciclo de programación, puede que el PMA tenga que financiar los costos totales en materia de TIAM. Cabe esperar que el Gobierno asuma su parte en forma gradual en los últimos años del ciclo.

Colaboración con otros organismos e instituciones

73. Con respecto al fortalecimiento institucional en materia de intervenciones en casos de catástrofe, es decisiva la colaboración con los principales donantes de ayuda alimentaria y con la FAO. Un ulterior desarrollo del programa se beneficiará de unos contactos periódicos con el Banco Mundial y especialmente de la labor sectorial de alivio de la pobreza emprendida por el Gobierno con el apoyo del Banco Mundial.

Cuestiones y riesgos principales

74. Sigue siendo una fuente de preocupación la débil capacidad ejecutiva de las instituciones oficiales, especialmente en el ámbito provincial y de distritos. Por lo tanto, todos los programas deberían incluir elementos de perfeccionamiento y capacitación del personal de contraparte. Concretamente para el PMA, es fundamental una fuerte presencia regional en tres provincias para la ejecución del programa por países propuesto.
75. Un último riesgo se refiere al futuro de las ONG, que han ejercido una función esencial en situaciones de urgencia, en actividades de rehabilitación y, cada vez más, en actividades para el desarrollo. Algunas ONG internacionales podrían retirarse una vez terminada la ayuda de urgencia y para el reasentamiento. Otras, en particular las ONG locales, necesitarán fondos para emprender nuevas actividades de desarrollo.

ANEXO I

MOZAMBIQUE - INDICADORES SOCIALES DEL DESARROLLO

	Mozambique	Africa subsahariana	Países menos adelantados
Esperanza de vida (<i>Año</i>)	47	52	51
Tasa de mortalidad (<i>por 1 000 nacidos vivos</i>)	150	103	114
Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (<i>por 1 000 nacidos vivos</i>)	273	165	–
Tasa de mortalidad materna (<i>per 100 000 nacidos vivos</i>)	1 100	690	740
Índice de alfabetización de adultos (<i>por ciento</i>)	33	47	45
Aporte diario de calorías (<i>como porcentaje de necesidad</i>)	77	93	90

Fuentes: Gobierno de Mozambique y UNICEF: *The situation of Children and Woman in Mozambique*–1993, (Situación del niño y la mujer en Mozambique), UNDP *Human Development Report 1993*, (Informe del PNUD sobre la promoción humana), y World Bank *Social Indicators of Development 1993* (Indicadores sociales del desarrollo, del Banco Mundial).

Notas: Los datos corresponden a los últimos años. La categoría de "países menos adelantados" se basa en una definición del PNUD.

ANEXO II

.
@@@.@@@ @@

01/09/00 3:26A9/P9